

El dron submarino ruso Cephalopod: conoce la futura pesadilla de los sumergibles de EEUU

Desde hace años Rusia invierte cantidades inmensas de dinero en el desarrollo de su Armada. Atención especial se presta a las fuerzas submarinas. En 2018 el presidente Vladímir Putin anunció la creación del arma submarina Poseidon. Pero a muchos se les olvidó que existe otro proyecto submarino prometedor, el Cephalopod.

Uno de los programas militares de importancia militar crucial para Rusia es la creación de aparatos submarinos no tripulados capaces de hacer daño considerable al posible enemigo. Uno de los proyectos de este tipo es el Cephalopod que ha sido descrito por expertos militares como un dron submarino. Este representa una amenaza para los sumergibles enemigos y es un ejemplo de armamento táctico que Rusia necesita en el contexto de la renovación de su Armada.



La principal característica del Cephelopod ruso es **la posesión de torpedos ligeros MTT de calibre 324 mm**. Este calibre es usado en el combate contra los sumergibles lo que quiere decir que este tipo de dron submarino desempeñará el papel de un cazador naval. La creación de este tipo de drones representa una amenaza a los países que tienen malas intenciones respecto a Rusia.

Estados Unidos es el país que tiene en su disposición la segunda flota de submarinos en el planeta después de Corea del Norte. En términos de desplazamiento la flota de sumergibles de EEUU es la más grande del mundo –Pyongyang dispone en gran medida de sumergibles pequeños–. Los submarinos nucleares estadounidenses operan en diferentes partes del globo, por lo cual la creación de un arma efectiva como el Cephelopod ruso representa un peligro asimétrico para ellos.

Junto con la flota de los modernizados submarinos tripulados de la clase Varshavianka Rusia es capaz de asegurarse una ventaja importante en el espacio subacuático y proteger los intereses rusos en las partes clave de los mares.

Características principales del Cephalopod

La información sobre el proyecto Cephalopod apareció por primera vez en 2015: entonces se dio a conocer que la Oficina de Diseño Rubin, una de las principales empresas rusas que desarrolla submarinos, estaba trabajando en el sistema robótico sumergible que fue bautizada como Cephalopod.

El nombre es una referencia a los cefalópodos, una clase de invertebrados marinos que son conocidos como buenos cazadores. Se estima que el coste del proyecto alcance 105 millones de dólares.

Últimamente la empresa se ocupa de la creación de reactores atómicos por lo tanto se puede suponer que el dron submarino **va a tener una propulsión**

nuclear. Se espera

que el aparato tenga una autonomía de varios días si utiliza baterías de iones de litio en vez de una propulsión nuclear. En caso de utilizar el reactor nuclear, tendrá una autonomía de varios meses y será apto para desempeñar cualquier tipo de misiones más atrevidas.

Según el experto en armamento submarino, HI Sutton, citado por el medio Military Watch Magazine, el programa Cephalopod está encaminado a la creación de un vehículo grande no tripulado que en su tamaño probablemente superará al Vehículo Submarino No Tripulado de Gran Desplazamiento (LDUUV, por sus siglas en inglés), un dron sumergible estadounidense que será usado para el patrullaje de los océanos.



El Cephalopod probablemente será de 10 metros de largo. Dispone de una sola hélice curvada que es similar a las hélices que se usan en los submarinos ordinarios. Según Sutton, el Cephalopod está diseñado para misiones de larga duración y dispone de tecnologías furtivas. Los diseñadores apostaron por estas dos ventajas en vez de aumentar su maniobrabilidad. Sin embargo, al mismo tiempo, el dron submarino ruso tiene sus propulsores.

Además, está equipado con torpedos y un sonar grande lo que significa que el Cephalopod está destinado para desempeñar un papel activo en batallas submarinas. Si bien sus pequeños torpedos **representan la mayor amenaza para los sumergibles enemigos**, también son capaces de hacer daño a los buques de superficie ordinarios.

La comparación con Poseidon

Aunque el programa de la creación del Cephalopod existe desde 2015, en los últimos dos años le restaron importancia porque toda la atención se le prestó a otro proyecto ruso, el del torpedo nuclear Poseidon. El desarrollo de los dos proyectos marca el deseo de Rusia de aumentar sus capacidades militares en el mar. Pero hay que entender que el Cephalopod y Poseidon, si bien ambos son proyectos submarinos, tienen propósitos y usan tecnologías muy diferentes.

El torpedo nuclear –también llamado dron nuclear– Poseidon es capaz de llevar más de 100 megatones de armas nucleares. Su propósito es llevar la carga atómica a las costas del enemigo con tal de hacer daño a su infraestructura económica y al territorio del país al crear zonas de contaminación radiactiva, tsunamis y otros efectos desastrosos causados por la explosión nuclear. Aquí es importante recordar que Rusia solo usa armas nucleares en respuesta a un ataque previo contra su territorio.

Entretanto, **Cephalopod es un dron submarino que caza los**

sumergibles enemigos y está equipado con los torpedos ligeros MTT que tienen un alcance pequeño y llevan una carga explosiva pequeña. Pero en un combate submarino Cephalopod es capaz de destruir el sumergible enemigo por completo al penetrar su casco denso.

Los torpedos MTT son capaces de acelerar a una velocidad máxima de 50 nudos –92 km/h–. Con una velocidad de 30 nudos –55 km/h– el torpedo tiene un alcance de 20 kilómetros. También es capaz de sumergirse a una profundidad de 600 metros y tiene una ojiva de una masa de 60 kilogramos.

Está previsto que los drones submarinos del proyecto Cephalopod puedan ser usados para escoltar y proteger a los submarinos rusos de misiles balísticos. Asimismo, podrían proteger puertos y otros objetos de infraestructura naval, como torres de perforación. Las zonas principales de operaciones podrían ser los mares Negro y Báltico.

En caso de que el Ministerio de Defensa quede contento con el proyecto, la producción en serie **puede ser iniciada a mediados de esta década**, aunque es temprano para hablar de un año concreto.

Fuente: sputniknews.